

Mercedarios, 800 aniversario

Este mes de diciembre finalizan los actos de celebración de los 800 años de la creación de la orden de la Bienaventurada Virgen María de la Mercè para la redención de los cautivos, fundada por el barcelonés Pere Nolasc y un grupo de compañeros suyos de esta ciudad. Es muy probable que el 10 de agosto de 1218 Pere Nolasc no pudiera llegar a pensar que después de 800 años su compromiso y sus votos religiosos, a los que añadieron el denominado voto de sangre, es decir de entregar su propia vida si fuera el caso, se habría extendido por los cinco continentes y habría dejado una estela de mártires de la Orden Mercedaria y centenares de miles de personas rescatadas en una obra social ingente, en pro de la atención y reinserción de los presos; de los inmigrantes; de los más pobres y excluidos, hasta llegar a los propios campos de refugiados y prisiones de nuestros días.

Sant Pere Nolasc, hijo de comerciantes, vivió a través de sus constantes viajes la opresión y la esclavitud de los cautivos, así como la pobreza y la miseria de las familias de estos, y vio la necesidad de rescatarlos en la medida de sus posibilidades. Por eso, cuando heredó el importante patrimonio familiar lo destinó íntegramente a liberar cautivos. Una vez agotados sus bienes y los de los compañeros que lo siguieron, empezaron a pedir limosnas a las iglesias de Barcelona entre los feligreses, con el fin de continuar con la orden redentora, encontrando una gran respuesta.

ALBERT BATLLE, JOSEP MARIA CARBONELL, MIRIAM DÍEZ, EUGENI GAY, DAVID JOU, JORDI LÓPEZ CAMPS, MARGARITA MAURI, JOSEP MIRÓ I ARDEVOL, MONTSERRAT SERRALLONGA I FRANCESC TORRALBA

Ciertamente, el 10 de agosto de 1218 en la catedral de Barcelona, en el altar erigido sobre la tumba de la mártir Santa Eulàlia, el entonces obispo de Barcelona, Bernat de Palou, canonizó en presencia del Rey Jaume I, la Orden Mercedaria. Tanto el obispo, como el Rey serían considerados “patrones de la Orden” y respectivamente dieron: el primero de ellos, el hospital de Santa Eulàlia y para el escudo la enseña catedralicia de la Cruz Blanca sobre

de los primeros mártires del Orden, muerto en Argel en 1240, dedicaron sus fortunas a la redención de cautivos y ellos mismos fueron mártires. El 25 de mayo de 1265, María de Cervelló, nacida en 1230 en la calle Montcada n.º 1 de Barcelona, tomaba el hábito de la Orden Mercedaria y fundaba la rama femenina de esta.

La Orden rápidamente se extendió por todo el mundo y su escudo mercedario con la cruz de Sant Eulàlia y las cuatro barras

entrega evangélica de los religiosos y religiosas mercedarios a los principios inspiradores que propició la canonización del Orden. El 23 de septiembre en la Catedral de Barcelona y el 24 del mismo mes, en la Basílica de Nuestra Señora de Mercè, patrona de Barcelona, se celebraron las eucaristías de Acción de Gracias y de renovación de los votos que un grupo de amigos barceloneses hicieron en la misma ciudad y en la misma Sede hace 800 años. Las raíces de aquella Orden deberían ser profundas para que el árbol haya vivido ocho siglos de la cristiandad, en fidelidad a Cristo y en su Iglesia, comprometidos con los más pobres, desvalidos y oprimidos de la tierra.

El actual maestro general de la Orden Mercedaria Fr. Juan Carlos Saavedra ha escrito con ocasión de esta efeméride: “El mérito de Nolasc fue escuchar la llamada de Dios, entablar un diálogo con la Madre del Redentor y por inspiración divina fundar su obra con el carisma de la redención de los cautivos. Así empezó la historia y así continúa hoy”. Y continúa: “Si estamos dispuestos a ser hombres y mujeres libres para liberar, entonces vayamos en fraternidad y servicio al encuentro de los privados de libertad y de aquellos que están en la encrucijada de las diversas esclavitudes modernas”.

Esta Obra Mercedaria es probablemente la mayor aportación barcelonesa a la humanidad donde las virtudes de la caridad y la misericordia han sido vividas hasta el martirio y han comprometido el pensamiento moderno en pro de los derechos humanos universalmente reconocidos en la Declaración Universal de 10 de diciembre de 1948, de la que también celebramos el 70.º aniversario. ●



LIBERT TEIXIDÓ

Patrona de Barcelona. La Orden Mercedaria tiene un gran arraigo en la ciudad, donde fue fundada por Sant Pere Nolasc

el rojo de la sangre; y el segundo dio el escudo de su distintivo real, es decir, las cuatro barras rojas sobre el campo de oro. Precisamente en el hospital de Santa Eulàlia se dedicaron a los más pobres entre los pobres y continuaron con su tarea redentora de cautivos.

Pronto personalidades como Sant Ramon Nonat o Sant Serapi, nacido en Londres en 1179 y uno

reales lo encontramos en piedra en sus primeros conventos extendidos tanto en Europa como los países americanos. La actual Universidad de Murcia lo luce en su portalón central.

Este año, desde el mes de enero, en Roma donde se inauguró el año jubilar mercedario hasta enero del 2019 en Lima, donde se clausurará, se han celebrado estos 800 años de compromiso y

PANORAMA

Memorial Pere Tena para Piero Marini

El Centro de Pastoral Litúrgica de Barcelona ha otorgado el V Memorial Pere Tena de Pastoral Litúrgica a monseñor Piero Marini, arzobispo de Martirano y presidente de la Comisión Pontificia para los Congresos Eucarísticos Internacionales. La distinción destaca el servicio de Marini, de más de 50 años, en la renovación litúrgica impulsada por el Concilio Vaticano II. Su trabajo más reconocido es como maestro de las celebraciones litúrgicas pontificias durante veinte años. / Redacción

Sale la autobiografía de Lluís Duch

Llega a las librerías *Sortida del laberint* (Fragmenta), de Lluís Duch, un mes después del fallecimiento del profesor, antropólogo y monje de Montserrat. En el 2017, aceptando la propuesta del Dr. Joan Vergés, Lluís Duch impartió unas lecciones de la Cátedra Ferrater Mora de la Universitat de Girona que le sirvieron para revisar su obra insertándola en las circunstancias biográficas que lo habían propiciado. Y esta es la base de este libro. / Redacción

Investigación de los jesuitas sobre abusos

La Compañía de Jesús y los colegios jesuitas de Catalunya han hecho una nota donde afirman que han emprendido “una investigación más sistemática de los posibles casos de abusos sobre menores y conductas impropias que en el pasado –remontándonos hasta los años 60– hayan podido suceder” en sus centros educativos. Reiteran su apoyo a las víctimas y ponen a su disposición el correo: escoltar@fje.edu. / Redacción

DESDE LA DIÓCESIS

Joan-Enric Vives



Las puertas de la Navidad, acojemos los versos punzantes y tan contemporáneos del joven Joan Salvat-Papasseit (1894-1924): “Sento el fred de la nit i la simbomba fosca... Demà posats a taula oblidarem els pobres –i tan pobres com som– Jesús ja serà nat. Ens mirarà un moment a l’hora de les postres i després de mirar-nos arrencarà a plorar”. Expresa el reproche y el dolor por una sociedad que ve crecer la indiferencia a su alrededor, que se ha vuelto insensible, y que provoca el llanto de Jesús, que podemos entender también como el llanto de todos los pobres de la tierra, por la insolidaridad de sus hermanos. ¡No nos podemos permitir ser diferentes!

Si Jesús se hizo niño, y nació pobre en Belén; si sufrió en Egipto el destino de tantos refugiados y emigrantes; si fue perseguido y después ocupó un lugar “descentrado” de la historia, en Nazaret,

J-E VIVES, arzobispo de Urgell

si se dejó crucificar “para que tuviéramos vida y vida abundante”... ¿eso no reclama de nosotros su imitación? ¿No debe esperar de nosotros que sepamos servirlo en la persona de los hermanos que nos necesitan, de todos los que son nuestro “prójimo”? La Navidad es una llamada humilde pero muy profunda, que cada año se renueva para ser fieles a la fraternidad.

Por eso habría que velar en nuestra sociedad, marcada por su raíz cristiana, para que a pesar de todos estemos al servicio de los pobres, con el fin de erradicar la pobreza. Hoy con provisiones y maratones por causas altruistas, colectas y solidaridad generosa de Cáritas y de tantas oenegés, estamos urgidos a escoger el camino de la justicia y del amor. No sólo para la Navidad, sino que el amor y la solidaridad tienen que ser la opción preferencial de los cristianos y de todas las personas “de buena voluntad” a lo largo de todo el año y de toda la vida. Tendríamos que tender a que nuestra sociedad fuera una “comunidad de amor” y nos

ayudaría escuchar y poner en práctica el mensaje de Jesús tan bellamente expresado en la parábola del buen Samaritano (Lc 10,25-37), que lo retrata a Él, que vino a salvar la humanidad que se tumbaba postrada al camino, ante la indiferencia de muchos; y tendría que poder ser el retrato de nuestra sociedad para que pusiera los débiles en primera línea y en el centro de todo. Una vida comprometida en el servicio es la mejor respuesta a las situaciones de necesidad y de indigencia. Una respuesta que busca medios y personas al servicio de los que nos necesitan. Una respuesta competente, cargada de humanidad, que no se quede en momen-

La Navidad es una llamada humilde pero muy profunda, que cada año se renueva para ser fieles a la fraternidad

tos puntuales, y que sea dada por parte de gente bien formada en los valores sólidos, que tienen convicciones, y siempre con el fin de conseguir una sociedad más solidaria e inclusiva, que se guíe por la justicia.

En este domingo y ya a punto de celebrar la Navidad, hacemos lo posible con nuestras aportaciones grandes o pequeñas, y con nuestra colaboración, para que la ayuda solidaria crezca y llegue a los que nos necesitan. El amor y la solidaridad son divisa clara del estilo de vivir de nuestro país. La Navidad nos invita y “la caridad de Cristo nos urge (2Co 5,14). Que sugerentes resuenan los últimos versos de *El Poema de Nadal* de Josep M. de Sagarra (1894-1961) cuando remacha que la Navidad “despierta en el corazón aquel azul tierno que hemos querido asfixiar y que no muere nunca. Procuramos ser un poco niños y digamos: “Gloria a Dios en las alturas”. Y al menos esta noche, hacemos lo posible para ser unos hombres de buena voluntad!”.